



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
LIMITADA

TD/L.391
25 de junio de 2004

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

11º período de sesiones
São Paulo, 13 a 18 de junio de 2004

**GRUPO DE EXPERTOS DE ALTO NIVEL SOBRE COMERCIO
Y DESARROLLO**

ESTRATEGIAS PARA LOS PAÍSES MENOS ADELANTADOS

17 de junio de 2004

Resumen preparado por la secretaría de la UNCTAD

El comercio, el crecimiento y la pobreza en los países menos adelantados

1. El desafío de la reducción de la pobreza en los países menos adelantados (PMA) es inmenso y exigirá que estos países, y sus asociados en el sector de desarrollo, desplieguen esfuerzos especiales para hacer frente a la amplia magnitud y la persistencia del subdesarrollo y la pobreza en ellos.
2. En el actual contexto mundial son escasas las probabilidades de que los PMA reduzcan la pobreza extrema a la mitad antes de 2015. Por el contrario, si persisten las tendencias actuales, existe el grave peligro de que los PMA se conviertan en la principal área de pobreza extrema para 2015. En varios de estos países, la situación actual es especialmente grave debido a las deficiencias estructurales, así como a la interacción entre los factores nacionales y los internacionales, en particular los conflictos civiles, el virus de la inmunodeficiencia humana

y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA), la falta de recursos financieros y personal cualificado a nivel interno, un nivel insuficiente de inversiones, una relación de intercambio descendente, el constante endeudamiento y la incapacidad para superar las limitaciones de la oferta. Todos estos factores impiden a los PMA aprovechar plenamente las oportunidades que brinda una economía mundial en vías de globalización.

3. Aun cuando el comercio es importante para el crecimiento económico, existe el riesgo de que se haga excesivo hincapié en el comercio para lograr una reducción de la pobreza. Las economías que dependen de los productos básicos se enfrentan con los graves problemas que plantean unos precios mundiales inestables y decrecientes. La experiencia también muestra que el crecimiento inducido por las exportaciones, en situaciones en que la mayoría de la población sigue ganándose la vida en la agricultura de subsistencia y la infraestructura de transporte y comunicaciones local y los mercados internos están subdesarrollados, tiende a concentrarse geográficamente en enclaves en vez de dar lugar a la inclusión social.

4. En el Consenso de Monterrey se han contraído compromisos internacionales en favor de una nueva forma de apoyar el desarrollo. Sin embargo, es indispensable un cambio de paradigma en la práctica, y no meramente en términos retóricos. A nivel internacional esto tiene varias dimensiones: a) el aumento gradual de la asistencia para el desarrollo y la eliminación de la carga de la deuda externa; b) el mejoramiento de la calidad de esa asistencia; c) una mayor coherencia entre las políticas relativas a la ayuda, el comercio, el alivio de la carga de la deuda y las inversiones; d) una mayor autonomía de los gobiernos nacionales en materia de políticas; y e) una mayor atención por parte de las instituciones internacionales a lo que los propios PMA identifican como sus problemas reales. En el plano nacional se requieren nuevas estrategias de desarrollo que vayan más allá de los documentos estratégicos para la reducción de la pobreza. El desafío fundamental es acelerar el crecimiento económico y promover un desarrollo que tenga carácter inclusivo, y no simplemente incorporar el comercio en las estrategias para reducir la pobreza. Debe haber una mayor coherencia entre las estrategias nacionales y los procesos mundiales.

Políticas nacionales

5. La liberalización del comercio no ha sido una panacea para reducir la pobreza. Es más, hay casos en que ha ido acompañada por una desindustrialización y un mayor desempleo. La mejor relación entre el comercio y la pobreza hay que buscarla en los países que han abierto su economía en forma moderada durante el decenio de 1990. Para que la liberalización del comercio contribuya al alivio de la pobreza, el proceso tiene que ser gradual y estar vinculado al desarrollo de la capacidad de oferta, y no debe ser equiparado a un planteamiento de no intervención, sino comportar una reevaluación de la función del Estado en la política interna.

6. En la situación de pobreza generalizada reinante en la mayoría de los PMA, la reducción de la pobreza exigirá la formulación de estrategias de desarrollo que fomenten un crecimiento económico acelerado de carácter socialmente inclusivo, ambientalmente sostenible y sostenido. Para lograr un desarrollo de carácter inclusivo, las estrategias nacionales correspondientes no deben promover simplemente el núcleo modernizador de la economía, sino incluir también a) el cambio tecnológico en las actividades de subsistencia; b) servicios sociales de alcance general, y c) un nivel importante de empleo mediante el desarrollo de los bienes y servicios no comerciables, así como un nuevo enfoque del desarrollo rural basado en todos los usos posibles de la biomasa (por ejemplo, alimentos, medicinas, materias primas). Habrá que velar por que no se excluya a las mujeres de las oportunidades de empleo.

7. Las estrategias nacionales de desarrollo tienen que adaptarse específicamente a los distintos países. Hay que prestar atención a la diversidad de condiciones iniciales, dotación de recursos y estructuras de exportación entre los PMA.

Políticas internacionales

8. Muy pocos PMA se han beneficiado de los esquemas de acceso preferencial a los mercados de otros países en desarrollo y de las naciones desarrolladas. Esas preferencias comerciales aún tienen un papel que desempeñar y deberían fortalecerse con medidas tales como el mejoramiento de las normas de origen, para reflejar las actuales estructuras de producción, y la creación de relaciones triangulares entre preferencias comerciales, asistencia oficial para el

desarrollo (AOD) e inversiones extranjeras directas. El aumento de la capacidad de oferta constituye la esencia del problema de lograr que el comercio ejerza una influencia más efectiva en la reducción de la pobreza.

9. Es preciso incrementar la ayuda para desarrollar la capacidad de oferta. En las economías que dependen de los productos básicos se necesita asistencia internacional para contribuir a la diversificación y aumentar la capacidad local para realizar actividades de elaboración de valor agregado. Los asociados internacionales en el sector del desarrollo deberían alcanzar los objetivos de AOD a los PMA del 0,15 al 0,2% de la renta nacional bruta. Hasta la fecha muy pocos países donantes han cumplido estos compromisos. La condicionalidad en materia de políticas no debe restringir las opciones normativas. En la situación actual, el acceso a la ayuda se supedita a la aplicación de políticas macroeconómicas que limitan el desarrollo del sector privado y la acumulación de capital interno.

10. Pese a varias iniciativas encaminadas a eliminar la carga de la deuda de los PMA, la deuda externa sigue siendo un problema importante para la mayoría de ellos. Para reducir la pobreza es indispensable lograr un alivio adicional de la carga de la deuda. La financiación sostenible del fomento de la capacidad de oferta sigue siendo un problema en los países pobres muy endeudados (PPME), cuyo acceso al crédito es limitado. Es preciso enfrentar urgentemente este problema.

11. Los PMA tienen que ocupar un lugar central en la nueva geografía del comercio. Deberán participar activamente en la nueva ronda de negociaciones del Sistema Global de Preferencias Comerciales entre Países en Desarrollo (SGPC).

Por último, muchos oradores expresaron su reconocimiento por la excelente calidad de *Los países menos adelantados: informe de 2004*, preparado por la UNCTAD.
